

Sermón del 20 de abril, 2014 – Domingo de resurrección

Por Caleb Yoder, Iglesia Menonita de Calderón

Tema: “El testimonio de las mujeres”

Textos: Jeremías 31:1-6, Hechos 10:34-43, **Mateo 28:1-10**

Hoy obviamente es el domingo de la resurrección. Es el día en que celebramos la resurrección de nuestro señor Jesús que Dios levantó un día domingo por la madrugada. No siempre cae la misma fecha de abril. Más bien el sol y la luna ayudan a darnos la fecha. El 21 de marzo es el equinoccio y el sol sale en el este y se pone en el oeste sin pasar ni hacia el norte ni hacia el sur. Luego esperamos hasta la luna llena que fue hace unos días cuando hubo un eclipse y se celebra la resurrección el próximo domingo. Eso fue una decisión que la iglesia hizo en el concilio de Nicea unos 300 años después de Jesús. Antes de eso los cristianos simplemente consultaban con los judíos para celebrar la pascua según la fecha de ellos.

¿Por qué digo esto? Como anabautistas no somos muy apegados a los credos, que también como el que se hizo en el concilio de Nicea. Hasta algunas iglesias no celebran este día porque dicen que todos los días deben ser iguales. No es para ser mejores cristianos solo hoy. Yo estoy de acuerdo. Pero así como celebramos los cumpleaños y los aniversarios es importante acordarnos del alba en que las mujeres encontraron la tumba vacía y reflexionar sobre la esperanza que eso nos da para nuestras vidas.

Dice en el pasaje que leímos que María Magdalena y la otra María salen para ver la tumba. No para otra cosa. Quizás es parte del duelo, parte del proceso de luto. Van a ver la tumba donde su señor está enterrado. Las mismas mujeres estuvieron cuando lo crucificaron. Los discípulos cercanos lo abandonaron, pero ellas si estaban allí. Estaban también cuando lo enterraron. Han de estar muy tristes, con mucha confusión por todo lo que ha pasado.

Van a la tumba no porque esperan buenas noticias, sino porque quieren honrar la memoria de Jesús.

El resto de la historia todos lo sabemos. Cada evangelio tiene otra forma de contarlo. Son diferentes versiones de la misma experiencia. En esta versión hay mucha acción: un ángel con apariencia de relámpago se baja del cielo y mueve la piedra. Hay un temblor y los guardias tiemblan hasta quedar inconscientes del susto. Éste es un ángel con actitud de orgullo. Después de remover la piedra se sienta encima.

Señales así son del fin del mundo. Porque la resurrección de Jesús es el fin de muchas cosas. La resurrección de Jesús cambia totalmente nuestra manera de ver la realidad.

Demuestra el poder que Dios tiene sobre la muerte; sobre la muerte que pueda haber en nuestras vidas. Demuestra el poder de Dios sobre todos los poderes malignos, los poderes que oprimen, los poderes que matan, los poderes que erigen unos pocos encima de los demás. Ahora Jesús la víctima de los poderes está levantado y los guardias empleados de los poderes están como muertos.

¿Una Sorpresa? El ángel les dice a las mujeres que todo esto es tal como Jesús dijo. No está aquí el que buscan las dos Marías. Fue levantado de la muerte. Ya se fue. Se puede observar la tumba vacía. Las mujeres tienen ya una comisión para contárselo a los discípulos cercanos y para ir a Galilea, de donde es Jesús.

Mientras corren para allá, Jesús les sale al encuentro. La reacción de las mujeres ahora que están con Jesús es diferente. No es de tanto miedo. Jesús no sale con vestimenta brillante ni produce un terremoto. Es el mismo Jesús de siempre. Las mujeres pueden tocar sus pies, ver que tiene un cuerpo físico. Lo adoran así como nosotros lo adoramos. Jesús también les insta a darle las buenas nuevas a sus hermanos. Al llamarlos hermanos, Jesús demuestra el perdón con los que lo habían abandonado. Promete aparecer en Galilea, el lugar donde los llamó la primera vez.

Entonces el encuentro directo con Jesús les anima a las mujeres a dar las buenas noticias. Nunca dice que tenían miedo o que se demoraban para contar lo que han visto. A pesar de la vestimenta y apariencia impresionante del ángel, me imagino que el encuentro directo con Jesús les impresiona más.

Entonces las dos Marías son las primeras testigos de la resurrección. En aquellos tiempos sólo se valoraba el testimonio de los hombres. No se les creía a las mujeres. Pero los evangelios proclaman que son las mujeres testigos antes de los demás. Son además las primeras evangelistas. Evangelista es simplemente quien anuncia las buenas noticias.

Si quisieran fabricar una historia de una resurrección, en aquella época, se habría utilizado el testimonio de hombres. Es por eso muy significativo que aquí tenemos mujeres testigos. Significa que la iglesia recordó y valoró la experiencia de estas mujeres.

Toda esta historia nos enseña algo sobre el gozo, el temor y la imaginación.

### **El gozo**

Al ver a Jesús, todos están gozosos. El saludo que Jesús les da a las mujeres es un saludo de gozo. El gozo es de uno que ha visto la cara de la muerte, ha sido tragado y ha sobrevivido. Jesús sufrió para revelarnos a un Dios dispuesto a entrar el sufrimiento humano, a entrar las entrañas de la muerte para traer redención. No significa que estamos sin dolor. Significa que nuestra fe en Jesús tiene más peso.

La semana pasada hablamos de estar vacíos. Está vacío puede ser bueno o malo. Un vaso vacío, un corazón vacío, o en este caso, un sepulcro vacío. La tumba vacía significa victoria y de esperanza. A veces es necesario tener unos vacíos para tener cupo para la bendición de Dios. San Agustín que vivió hace 1600 años, dijo que Dios siempre nos quiere dar cosas buenas, pero tenemos las manos demasiadas llenas para recibirlas.

### **El temor**

Otra cosa es el temor. ¿Se han fijado que siempre con la aparición de un ángel, o durante alguna visión, o en este caso con el Jesús resucitado, siempre le dicen al testigo: "no

temas" "no tengas miedo"?

Quizás será uno de los mandamientos más repetidos en la Biblia. "No tengas miedo." ¿Y por qué será importante? Porque muchas veces la peor cosa no es el momento difícil que yo estoy viviendo ahorita sino el miedo que tengo para mañana, que me paraliza. Cuando yo competía en carreras de 5000 metros o de 8000 metros tenía yo que enfocarme en el momento presente: quién estaba delante que podía alcanzar. Si me dejaba pensar en cuánta distancia me quedaba me podía sentir cansado y perdía el ritmo. No podía pensar en qué horrible me iba a sentir más adelante sino en la meta de terminar con el mismo ritmo.

Cuando el miedo nos gobierna no podemos confiar en Dios. No podemos abrirnos para amar o ser amados. Muchos de los primeros cristianos enfrentaron el martirio. Dejaron su testimonio, historias que tenemos todavía porque la resurrección de Jesús les enseñó a no temer. De seguro, sentían miedo, por no se dejaban gobernar por él. Y cuando hacemos así, podemos seguir el camino de Cristo, podemos ser fieles a su ejemplo. Podemos como dice Pablo así alcanzar la resurrección de entre los muertos.

### **Imaginación**

Lo último es la imaginación. No digo imaginación para decir que la resurrección es algo inventado, mentira. La imaginación es necesaria para poder encontrar nuevas formas de construir el reino de Dios. Necesitamos mucha imaginación para poder vivir según el reino de Dios y no según los reinos de este mundo. Los relatos de la resurrección empiezan a imaginar un nuevo mundo. Como saben esta semana se murió Gabriel García Márquez. Él dijo una vez que aunque siempre le felicitaban su imaginación, todo lo que escribía se basaba en la realidad. La imaginación no es contraria a la realidad, es abrir los ojos más para ver la realidad de otra forma.

Es ver nuevas posibilidades para seguir a Jesús en esta vida en vez de ser delimitados.

Que Dios nos bendiga para las semanas y los meses delante de nosotros, que nos guíe en nuestro camino.